

# “CAVALIA” ¡UN SUEÑO ECUESTRE!

Un espectáculo creado por Normand Latourelle, fundador del Circo del Sol.



La noche del 29 de enero '08, se estrenaba en Barcelona el esperado espectáculo ecuestre “Cavalia”. Rodeado de una gran expectativa, los medios de comunicación se hacían eco de esta presentación que bien podría ser comparada con alguno de los dulces sueños que muchos aficionados al caballo debemos haber tenido alguna que otra vez. La maravillosa ambientación, con los decorados de Marc Labelle, la luminotécnica de Alain Lortie, el sonido de Michel Thérien, y los efectos especiales de Erick Villeneuve, consiguen el objetivo deseado por su creador y transportan al público a un mundo irreal de cuentos fantásticos donde el caballo es el principal protagonista.

En “Cavalia” los sementales, castrados y potros de 7 meses se mueven libres por el escenario en estrecha complicidad con su *lider*, Frédéric Pignon. No cabe duda que detrás de esa colaboración animal-hombre existen miles de horas de trabajo cuyos resultados son los que finalmente vemos, sentimos y admiramos a lo largo de dos horas de show.



Forman parte de este espectáculo 60 caballos de 10 diferentes razas, de los cuales 35 toman parte en cada representación junto a 37 artistas procedentes de Australia, Canadá, Francia, Kirguizistán, Marruecos, Polonia, Rusia y Estados Unidos.

Una pantalla de casi 70 metros de largo refleja extraordinariamente bien conseguidos los diferentes ambientes que se van sucediendo a lo largo del espectáculo, a los que se añaden los diversos efectos especiales como cortinas de agua, una nevada o la caída de hojas otoñales.

Junto a Frédéric Pignon, destacan especialmente las amazonas Magalie Delgado y su polifacética hermana Estelle, a quien vemos igual participando en números de doma, como en correo húngaro o el rapidísimo y espectacular volteo en línea sobre quarter horse americanos y appaloosas.

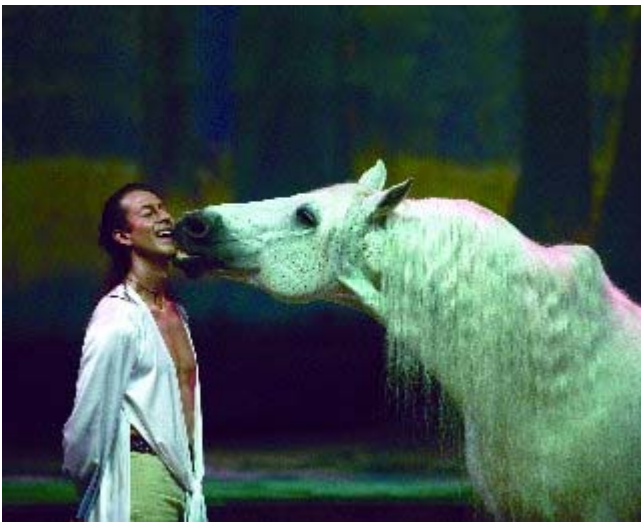
En “Cavalia” cada jinete tiene asignados sus caballos con los que trabajar y actuar sin que existan intercambios en función de circunstancias. Existen caballos entrenados de repuesto para poder ofrecer continuidad al espectáculo en el futuro y proceder a las sustituciones puntuales cuando estas sean necesarias. Cada día los

caballos pasan ratos en paddocks al aire libre siempre en la búsqueda de que los animales salgan al espectáculo con ganas de trabajar sin llegar nunca a padecer el tedio y la desgana causados por las continuas repeticiones.



Los trabajos de Frédéric Pignon y Magalie Delgado, codirectores ecuestres, se basan no en una comunicación por el lenguaje humano sino en la utilización del “idioma” de los caballos donde no es necesario manejar un vocabulario, que puede ser excesivamente abstracto al oído de un caballo, sino a través de sonidos que pasan desapercibidos y, sobre todo, gestos y expresiones faciales o lenguaje corporal. La amabilidad y la complicidad hacen posible que sean tan persuasivos con los sementales como para hacerlos trabajar juntos a pesar de las distracciones causadas por la música, la iluminación y el público.

Quienes vayan a ver “Cavalia” mejor no acudan con una idea preconcebida en cuanto a técnicas de doma o equitación puramente académica. Lo mejor es que tomen asiento y se dejen plácidamente llevar por las diferentes puestas en escena, la fantasía y la magia envolvente que se crea minuto a minuto. **K.M.**



*Fotos: Lynne Glazer y Frédéric Chéhu*